

Ezequiel 18

El refrán de las uvas agrias y la dentera

Sea responsable de su propia vida.

(1) Contexto

Llevamos poco más de una semana leyendo Ezequiel. Este profeta fue llevado cautivo a Babilonia con el primer grupo de prisioneros en 597 a.C. No recibió Palabra de Dios sino hasta cinco años después, cuando cumplió 30 años de edad (Ez. 1.1-2). Es interesante que esa era la edad en la cual habría iniciado sus labores como sacerdote del templo si no hubiera sido llevado cautivo (Núm. 4.1-3).

En el tiempo que Ezequiel inicia su ministerio como profeta aún Jerusalén no había sido destruida. En ese mismo momento Jeremías estaba ministrando en Judá (eran los últimos años del reinado de Sedequías). Ambos profetas anunciaban que la destrucción de la ciudad era inminente debido a que el pecado había llegado al colmo y Jehová estaba resuelto a hacerlo (ver por ejemplo: Jer. 6.2, 19; 15.1-4; 21.4-7; 27.19-22; Ez. 4.1-3; 5.11; 6.11; 9.9-10). Así que Ezequiel ministraba a los judíos que ya habían sido deportados (en Babilonia), mientras que Jeremías seguía predicando a los judíos que estaban en Judá y luego a los que se fueron para Egipto.

La estructura del libro se puede resumir de la siguiente manera:

- Los primeros 24 capítulos son profecías relacionadas con la caída de Jerusalén y la destrucción del templo.
- Entre el capítulo 25 y 32 encontramos profecías contra las naciones gentiles.
- Los capítulos 33 al 48 hablan sobre la restauración futura de Israel como cabeza de las naciones en el Milenio.

El contexto del capítulo 18 es el siguiente:

- Durante los años de la transición entre los reyes y la cautividad, en Israel hizo popular un refrán que decía "Los padres comieron las uvas agrias, y los dientes de los hijos tienen la dentera", sugiriendo que las calamidades y el juicio que estaban experimentando era consecuencia únicamente del pecado de los padres (ver también Jer. 31.29-30).
- Dios les envía el mensaje de este capítulo a través de Ezequiel para mostrarles que sus caminos no eran rectos, y que (conforme a la Ley) cada quien llevaría la consecuencia de su propio pecado.

Así que vamos a estudiar esta corrección que Dios les envió a los judíos de aquel tiempo, y al final sacaremos varias aplicaciones: para nosotros juntos como iglesia, para el cristiano individualmente y para el no creyente también.

(2) Desglose del Capítulo

v1-4. Resumen.

"Vino a mí palabra de Jehová, diciendo: ¿Qué pensáis vosotros, los que usáis este refrán sobre la tierra de Israel, que dice: Los padres comieron las uvas agrias, y los dientes de los hijos tienen la dentera? Vivo yo, dice Jehová el Señor, que nunca más tendréis por qué usar este refrán en Israel. He aquí que todas las almas son mías; como el alma del padre, así el alma del hijo es mía; el alma que pecare, esa morirá". Ez. 18.1-4.

- v1. Contexto.
 - Debemos ubicarnos en el momento, lugar y circunstancias donde se dio esta enseñanza (~600 a.C.).
 - Primeramente Ezequiel fue un profeta enviado por Dios a los hijos de Israel.

"Y me dijo: Hijo de hombre, yo te envío a los hijos de Israel, a gentes rebeldes que se rebelaron contra mí; ellos y sus padres se han rebelado contra mí hasta este mismo día". Ez. 2.3.

- Así que aunque estaba ministrando en Babilonia, el mensaje era para todos los judíos en todos los lugares donde estaban siendo dispersados, especialmente los que aún querían seguir rebeldes.
- En circunstancias similares se encontraba Jeremías, predicando en el sur a gentes que no querían escuchar.

"El pecado de Judá escrito está con cincel de hierro y con punta de diamante; esculpido está en la tabla de su corazón, y en los cuernos de sus altares". Jer. 17.1.

Ezequiel 18

El refrán de las uvas agrias y la dentera

Sea responsable de su propia vida.

"Entonces todos los que sabían que sus mujeres habían ofrecido incienso a dioses ajenos, y todas las mujeres que estaban presentes, una gran concurrencia, y todo el pueblo que habitaba en tierra de Egipto, en Patros, respondieron a Jeremías, diciendo: **La palabra que nos has hablado en nombre de Jehová, no la oiremos de ti**". Jer. 44.15-16. Énfasis mío.

- v2. El refrán.

- "Los padres comieron las uvas agrias, y los dientes de los hijos tienen la dentera".
 - Dentera es una sensación áspera y desagradable en los dientes o encías por alimentos ácidos, tacto áspero o ruido chirriante.
 - Es como la molestia que uno siente cuando alguien pasa las uñas por una pizarra.
- También Jeremías había hablado sobre este dicho.

"En aquellos días no dirán más: Los padres comieron las uvas agrias y los dientes de los hijos tienen la dentera, sino que cada cual morirá por su propia maldad; los dientes de todo hombre que comiere las uvas agrias, tendrán la dentera". Jer. 31.29-30.

- Se refiere a que los hijos sufren las consecuencias de las acciones de los padres.
 - Es cierto que una generación debe experimentar problemas como consecuencia de las decisiones de sus antepasados.

"No te inclinarás a ellas, ni las honrarás; porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, **que visito la maldad de los padres sobre los hijos** hasta la tercera y cuarta generación **de los que me aborrecen**, [...]". Éx. 20.5. Énfasis mío.

- Sin embargo esto no quiere decir que la culpa recaiga sobre los hijos, sino que deben luchar por mitigar las consecuencias.

"[...] y **hago misericordia a millares, a los que me aman** y guardan mis mandamientos". Éx. 20.6. Énfasis mío.

- El problema es que ellos (los judíos de aquel tiempo) no creían estar en pecado delante de Dios, sino que acusaron a sus padres de ser los únicos responsables por el juicio.
- De esta manera se estaban auto-justificando, y no reconocieron la maldad en sus caminos.
- Se decían "somos justos y no merecemos este castigo, esto es culpa de nuestros padres".

- v3. El juramento.

- Dios, no pudiendo jurar por nada más grande, jura por Él mismo (Ver otros ejemplos en Is. 49.18; Jer. 22.24; 46.18; Ez. 5.11; 14.16; 17.16, 19; 20.3; y muchos otros. Ver también Heb. 6.13-14).
- El significado es que a partir de ese momento nunca más usarían ese refrán, pues el asunto quedaría completamente esclarecido.
- Además muestra que es la Autoridad Superior quien está dictando esta enseñanza.

- v4. La aclaración.

- Dios nuevamente recalca Su autoridad afirmando que es El Dueño de las almas.
- Hace la salvedad que el alma del padre no le pertenece al hijo, ni la del hijo al padre, sino que son suyas, por lo tanto, responden directamente a Él.
- En este pasaje encontramos una declaración clara y concisa de cuál es la consecuencia del pecado.
 - El alma que pecare, esa morirá.
 - En la ley se encuentra una ordenanza similar, en los casos que el pecado ameritaba la pena de muerte.

"Los padres no morirán por los hijos, ni los hijos por los padres; cada uno morirá por su pecado". Deut. 24.16.

- Pero nótese que en la declaración de Ezequiel 18.4 Dios se refiere específicamente *al alma*.
- El ser humano tiene la semejanza de la Trinidad, pues es cuerpo, alma y espíritu.

Ezequiel 18

3 de 8

El refrán de las uvas agrias y la dentera

Sea responsable de su propia vida.

"Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y **todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo**, sea guardado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo". 1Tes. 5.23. Énfasis mío.

- Cuando el cuerpo muere, regresa a la tierra, de donde fue tomado.

"Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado; pues polvo eres, y al polvo volverás". Gén. 3.19.

"Y el polvo vuelva a la tierra, como era, [...]". Ecl. 12.7a.

- El espíritu, que es el soplo de vida que Dios nos dio, regresa a Él.

"[...] y el espíritu vuelva a Dios que lo dio". Ecl. 12.7b.

- El alma es el "yo", la persona consciente de sí misma que "vive dentro del cuerpo", y que luego de la muerte del cuerpo se separa de él y va a un juicio.

"Y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio". Heb. 9.27.

- Ez. 14.8 nos advierte sobre la consecuencia que un único pecado produce en el alma: muerte.
- Todo esto comenzó con que le pasó a Adán y Eva en el huerto de Edén.

"Y mandó Jehová Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer; mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás". Gén. 2.16-17.

"Y fueron todos los días que vivió Adán novecientos treinta años; y murió". Gén. 5.5.

- Adán no murió físicamente sino espiritualmente el día que pecó, y esto conllevó a la separación de la comunión con Dios que tenía anteriormente.
- Desde entonces todos los hijos de Adán heredamos su imagen, torcida por el pecado.
- La muerte física es consecuencia de la muerte espiritual, y por ello también todos morimos.

"Y vivió Adán ciento treinta años, y engendró un hijo **a su semejanza**, conforme a su imagen, y llamó su nombre Set". Gén. 5.3. Énfasis mío.

"Porque por cuanto **la muerte entró por un hombre**, también por un hombre la resurrección de los muertos. Porque así como **en Adán todos mueren**, también en Cristo todos serán vivificados". 1Cor. 15.21-22. Énfasis mío.

- Por eso es que traemos la naturaleza pecaminosa desde el nacimiento.
 - Sin embargo Ez. 18.4 nos aclara que la muerte de nuestra alma no es culpa de Adán y Eva.
 - Dios no nos inculpará por "el pecado" que mora en nuestros miembros, sino por "los pecados" que hayamos cometido conscientemente.

"Porque todos los que sin ley han pecado, sin ley también perecerán; y todos los que bajo la ley han pecado, por la ley serán juzgados". Rom. 2.12.

"Porque Dios traerá **toda obra** a juicio, juntamente con toda cosa encubierta, sea buena o sea mala". Ecl. 12.14. Énfasis mío.

Ezequiel 18

4 de 8

El refrán de las uvas agrias y la dentera

Sea responsable de su propia vida.

- Pero aunque Adán nos heredó su naturaleza pecaminosa, cada alma es la única y exclusiva responsable de sus propios pecados.
- Ahora cada alma que muera en sus pecados debe morir: Será separada de Dios en un lugar aparte, que originalmente estaba preparado para el diablo y sus servidores.

"Entonces dirá también a los de la izquierda: Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles". Mt. 25.41.

"Y la muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la muerte segunda. Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego". Ap. 20.14-15.

- En este punto podríamos ir a las aplicaciones, pues estos versículos resumen toda la enseñanza posterior.
- Sin embargo, debemos regresar al contexto en que fue anunciada esta verdad: Dios les quiso dar a los israelitas varias lecciones sobre **responsabilidad**, y hay mucho que podemos aprender ahí.

v5-18. Ilustraciones.

- v5-9. El hombre justo vivirá.
 - Debemos ubicarnos en el tiempo que fue dicha esta profecía.
 - Israel tenía una provisión dada por Dios para tapar los pecados: los sacrificios expiatorios.
 - Todas las ordenanzas que se especifican en Levítico tenían como fin cubrir los pecados, tanto individuales como nacionales, en Israel.

"Y pondrá su mano sobre la cabeza del holocausto, y será aceptado para expiación suya". Lv. 1.4.

"Traerá, pues, al sacerdote para expiación, según tú lo estimes, un carnero sin defecto de los rebaños; y el sacerdote le hará expiación por el yerro que cometió por ignorancia, y será perdonado". Lv. 5.18.

- Así que aunque no se podía decir que hubiese alguien justo, que nunca hiciera lo malo, todos podían acercarse con corazón contrito y restablecer su comunión a través del sistema del templo.
- Encontramos una serie de expectativas que Dios tenía del hombre, para ser llamado justo.
 - Que hiciere según el derecho y la justicia (Dt. 16.19-20; 24.17).
 - Que no comiere sobre los montes (esto era parte de los rituales a los ídolos, por ejemplo 2Rey. 21.3).
 - Que no alzase sus ojos a los ídolos de la casa de Israel (Éx. 20.4; Dt. 16.22, 27.15).
 - Que no violare la mujer de su prójimo (Éx. 20.14; Dt. 22.25-27).
 - Que no se llegara a la mujer menstruosa (Lv. 15.19-24).
 - Que no oprimiera a ninguno (Dt. 24.14-15).
 - Que al deudor devolviera su prenda (Éx. 22.26; Dt. 24.10-13).
 - Que que no cometiere robo (Éx. 20.15).
 - Que diera de su pan al hambriento (Dt. 10.16-19).
 - Que cubriera al desnudo con vestido (Lv. 25.35).
 - Que no prestara a interés ni tomara usura (Éx. 22.25; Lv. 25.36-37; Dt. 23.19).
 - Que de la maldad retrajere su mano (Lv. 19.2).
 - Que hiciera juicio verdadero entre hombre y hombre (Dt. 27.19).
 - Que caminara en Sus ordenanzas (Lv. 19.37; Dt. 6.18, 25).
 - Que guardara Sus decretos para hacer rectamente (Dt. 6.17; 8.6).
- Por lo tanto, además de andar bajo la cobertura del sistema de sacrificios, la Ley tenía que ser viva en él.

"Porque **misericordia quiero**, y no sacrificio, y conocimiento de Dios más que holocaustos". Os. 6.6. Énfasis mío.

Ezequiel 18

El refrán de las uvas agrias y la dentera

Sea responsable de su propia vida.

“¿Con qué me presentaré ante Jehová, y adoraré al Dios Altísimo? ¿Me presentaré ante él con holocaustos, con becerros de un año? ¿Se agrada Jehová de millares de carneros, o de diez mil arroyos de aceite? ¿Daré mi primogénito por mi rebelión, el fruto de mis entrañas por el pecado de mi alma? Oh hombre, él te ha declarado lo que es bueno, y qué pide Jehová de ti: solamente **hacer justicia, y amar misericordia, y humillarte ante tu Dios**”. Miq. 6.6-8. Énfasis mío.

- Dios prometía Su favor a este tipo de persona.
- Esto significaba que cuando alguien experimentaba una aflicción tal como la que estaban viviendo los judíos en ese tiempo, *tenían que examinarse* para ver si en realidad estaban viviendo justamente.
- v10-13. El hijo injusto no vivirá por la justicia de su padre.
 - Dios inculpa de pecado a hijo malvado, aunque su padre haya sido justo.
 - Las obras del hijo son desagradable a Jehová.
 - Ladrón.
 - Derramador de sangre.
 - Que comiere sobre los montes.
 - Que violare la mujer de su prójimo.
 - Que oprimiere al pobre y menesteroso.
 - Que cometiere robos.
 - Que no devolviera la prenda.
 - Que alzare sus ojos a los ídolos e hiciera abominación.
 - Que prestare a interés y tomare usura.
 - En tal caso Jehová enviaría juicio sobre él, y sería culpable por sus infracciones.
 - Nótese que dice claramente que “su sangre será sobre él”.
 - Nadie se hará cargo de pagar el precio por sus pecados, sino que él deberá cancelarlo con la muerte.
- v14-18. El hijo justo no morirá por la injusticia de su padre.
 - Dios no inculpa de pecado a hijo justo, aunque su padre haya sido malvado.
 - Ahora vemos el caso de un hijo que escarmienta viendo la maldad de su padre y se aparta de ella.
 - Siguiendo la ilustración de Ezequiel, este sería como su abuelo, padre de su padre, que andaba fiel en los estatutos de Dios.
 - Conforme a lo dicho en el v4, él no deberá cargar con la culpa de su padre.

v19-24. Implicaciones.

- v19-20. La responsabilidad.
 - La primera implicación de esta verdad es que cada uno es responsable por su propia vida.
 - Ellos estaban culpando a sus padres por el mal que estaban experimentando.
 - Sin embargo de acuerdo con esta enseñanza, Dios ve la obra de cada uno y le retribuye justamente.
 - Ve la forma en que Dios establece los parámetros de Su justicia en el v21.
 - El alma que pecare, esa morirá.
 - El hijo no llevará el pecado del padre.
 - Ni el padre llevará el pecado del hijo.
 - La justicia del justo será sobre él.
 - La impiedad del impío será sobre él.
 - Esto anula completamente la idea que el dicho de las uvas agrias y la dentera quería transmitir.
- v21-24. La libertad.
 - La segunda implicación es que cualquiera que sea la situación, siempre hay libertad de elección.
 - En este pasaje vemos que los judíos no tenían un destino predeterminado, sino que podían corregirse o desviarse.
 - Un impío que se arrepentía y volvía al sistema de sacrificios y a las ordenanzas de Dios con todo su corazón podía cubrir sus infracciones y ser restablecido.
 - Un justo que se corrompía y se alejara de la provisión de Dios, caería en la infracción y sería tomado por culpable. El pecado vendría a anular su antigua comunión con Jehová.

Ezequiel 18

6 de 8

El refrán de las uvas agrias y la dentera

Sea responsable de su propia vida.

- De tal manera, la puerta queda abierta para el judío al arrepentimiento pero también a la caída.
- Conforme al pacto que hicieron con Dios, para hallar Su favor debían cuidar de andar siempre con un corazón sensible y obediente a la Ley de Moisés.
- En estas implicaciones vemos el reflejo de dos cualidades del carácter de Dios: Su Justicia y Su Misericordia.
 - Según la Justicia de Dios, debe dar el pago justo a cada uno por sus obras, personalmente.
 - Según la Misericordia de Dios, ha establecido provisión en cada época para que el hombre pueda acercarse a Él libremente.
- Si entendemos el balance que debe existir entre la Justicia y la Misericordia de Dios lograremos respondernos una de las preguntas que siempre hacen los críticos de la fe: "¿Cómo un Dios bueno podría castigar a alguien por toda una eternidad en un lugar de tormento?".
 - Hoy no vamos a profundizar mucho en este asunto, sólo observar que aunque la paga del pecado es muerte, y eso es una ley irrevocable a lo largo y ancho de la Escritura, *Dios no desea la muerte del impío*.
 - Lo que Dios desea para el impío es que se arrepienta (v23).
 - Esto es algo que no cambia a lo largo de la historia.

"No he venido a llamar a justos, sino a pecadores al arrepentimiento". Luc. 5.32.

"Y les dijo: Así está escrito, y así fue necesario que el Cristo padeciese, y resucitase de los muertos al tercer día; y que se predicase en su nombre el arrepentimiento y el perdón de pecados en todas las naciones, comenzando desde Jerusalén". Lc. 24.46-47.

"Testificando a judíos y a gentiles acerca del arrepentimiento para con Dios, y de la fe en nuestro Señor Jesucristo". Hch. 20.21

- Dios no quiere que nadie perezca sino que todos procedan al arrepentimiento (2Pe. 3.9), pero el que no aproveche la libertad que existe hoy para arrepentirse, tendrá que hacerse responsable por la muerte de su alma luego.

v25-29. Reprensión.

- Los caminos de Israel no eran rectos.
 - Con la enseñanza, los ejemplos y las implicaciones, Dios pasa a la reprensión.
 - Dios contempla la posibilidad de que el pueblo rechace el mensaje y aún que lo acusen de ser injusto.
 - Es similar con los que dicen que Dios es injusto por enviar gente al infierno, sin embargo Él no puede negar su rectitud.
 - El Señor es íntegro, perfectamente justo y sus caminos son rectos.
 - Así que simplemente si alguien no está de acuerdo con Sus caminos, es porque está torcido.
 - En este caso eran aquellos que repetían el refrán para auto-justificarse.
 - A través de esta enseñanza Dios desnuda su verdadera naturaleza y lo torcido de su camino.
 - El que se aparta del mal guardará su vida, el que se mete en el mal la perderá.
- Con el afán de ir dirigiéndonos hacia las aplicaciones, vamos a plantear algunas preguntas.
 - ¿Piensa que es injusto o incorrecto que Dios envíe a los culpables a un lugar de castigo?
 - ¿Cree o ha creído alguna vez que Dios es injusto en Sus caminos o en cómo lo ha tratado en una situación?
 - Cuando le hablan del pecado y/o de los pecados, ¿siempre piensa que es problema de otros que son más malos que usted?
 - ¿Cree usted que los problemas en su vida, incluyendo sus pecados y vicios, son culpa de Dios, de sus padres y abuelos o de las otras personas (sociedad)?
 - ¿Piensa que el estado mediocre de la iglesia mundial no es su problema porque asiste a una congregación donde se habla de sana doctrina?
 - Cuando se toca el asunto de la apatía en la iglesia local, ¿cree que eso no lo afecta porque usted es una persona muy espiritual?
 - ¿No se involucra en el plan de Dios porque ese es asunto del pastor o de los líderes en la iglesia?
 - ¿Cree que ya teniendo la salvación está libre de toda responsabilidad para con Dios?

Ezequiel 18

7 de 8

El refrán de las uvas agrias y la dentera

Sea responsable de su propia vida.

v30-32. Conclusión.

- v30. Por tanto.
 - Todo lo anterior nos lleva sacar algunas conclusiones.
 - Dios juzgaría a cada uno según sus caminos, y no por lo que los padres hubieran hecho.
 - Si ellos hubieran sido rectos, así los habría juzgado Dios; pero por cuanto eran injustos, sufrían el cautiverio en sus días.
 - Viene el primer llamado a la conversión.
 - Apartarse de todas las transgresiones y recibir la cautividad como una muestra de la corrección de Dios.
 - La verdadera causa de ruina no era vivir como extranjeros en un país lejano, sin tierras, ciudades, familia ni posesiones, sino que la verdadera causa de ruina era la iniquidad.
 - Si todo ese sufrimiento era necesario para que ellos descubrieran su iniquidad y se arrepintieran de ella, entonces valía la pena, y Dios lo sabía.

- v31. Un corazón nuevo.
 - Tenían que echar fuera todas las transgresiones y cambiar su corazón.
 - La pregunta es ¿Porqué moriréis casa de Israel?
 - Dios dijo que el alma que pecare, esa morirá, pero esto no es un destino predeterminado.
 - Podían elegir entonces. Hoy igual podemos elegir y cambiar de parecer.
 - Usted puede descubrir a través de la perfecta Ley de Dios, qué tan llena de iniquidad está su vida, y arrepentirse.
 - Arrepentimiento es un cambio de parecer que resulta en un cambio de actitud.
 - Ellos debían dejar de pensar bien de sí mismos para ver cómo eran en realidad (cambio de parecer).
 - Luego debían regresar a la obediencia y andar en pos de la santidad (cambio de actitud).
 - Es cambiar su corazón.
 - La Ley puede cambiar su corazón, para que pueda estar listo a recibir el Evangelio.

“La ley de Jehová es perfecta, que convierte el alma;
El testimonio de Jehová es fiel, que hace sabio al sencillo”. Sal. 19.7.

“Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón”. Heb. 4.12.

- v32. Convertíos, pues, y viviréis.
 - Dios no quiere la muerte del que muere: del que continúa en su impiedad.
 - Pero si no se convierte, su vida será su responsabilidad y de nadie más.
 - Viene el segundo llamado a la conversión.
 - La puerta estaba abierta, y la invitación extendida para los judíos de aquel tiempo.
 - Si se convertían de los ídolos a Dios, Él los recibiría.
 - Los profetas además de hablar sobre el juicio, también hablaron sobre la restauración.
 - Pero era necesario que el remanente dejara de auto-justificarse, y se convirtieran de verdad.

- Para nosotros, hoy.
 - En aquel tiempo como hoy, la vida de cada uno es su propia responsabilidad.
 - Hace 2000 años Cristo murió en la cruz, un sacrificio perfecto, que cumplió con toda la Ley.
 - Ya no es necesario un sistema de sacrificios, porque Él es el “Cordero de Dios que quita el pecado del mundo”.
 - Hoy estamos en el tiempo cuando la salvación de Dios está disponible tanto a judíos como a gentiles, por medio de la fe en el Cristo.

“Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres”. Tit. 2.11.
 - Sin embargo la vida en Cristo Jesús requiere del mismo arrepentimiento que Dios buscaba en los judíos, en tiempo de Ezequiel.
 - Para ser rescatado de la muerte, uno debe convertirse de los ídolos al Dios vivo (1Tes. 1.9).

Ezequiel 18

8 de 8

El refrán de las uvas agrias y la dentera

Sea responsable de su propia vida.

(3) Aplicaciones.

Histórica: En los días de la deportación a Babilonia se había popularizado entre los israelitas un refrán que decía "Los padres comieron las uvas agrias, y los dientes de los hijos tienen la dentera", sugiriendo que las calamidades y el juicio que estaban experimentando era consecuencia únicamente del pecado de los padres. Sin embargo Dios les envía el mensaje de este capítulo a través de Ezequiel para mostrarles que sus caminos no eran rectos, y que cada quien llevaría la consecuencia de su propio pecado. Esta enseñanza termina con un llamado al arrepentimiento.

Doctrinal o Profética: Dios estaba en aquel tiempo intentando que Israel se convirtiera de sus malos caminos y se apartaran de sus transgresiones (v30). En la Tribulación futura, Dios hará un último intento por alcanzar a Israel. En aquel tiempo, algunos se convertirán de todo su corazón, los cuales no serán responsables por el pecado de sus padres, quienes rechazaron al Cristo en las generaciones pasadas. Estos que se arrepientan serán aceptos por Dios (Ap. 14.1-5).

Personal:

1. Para la Iglesia del Este.

Esta iglesia es responsable de cumplir las expectativas de Dios para una congregación local, sin importar el estado en que se encuentre el cristianismo en el resto del mundo. Tenemos el Espíritu Santo, y tenemos la Palabra de Dios, y eso es todo lo que necesitamos para establecernos en una relación auténtica con el Señor, entrenarnos en la obra del ministerio (la edificación del Cuerpo de Cristo) y cumplirla con obediencia. No nos debe importar, ni debemos caer en el error de perder el tiempo pensando en lo malo ocurra en otras congregaciones, porque cada quien dará cuenta de su propia vida.

2. Para el cristiano.

Nosotros hoy en día no estamos bajo un sistema de obras para salvación. La obra perfecta (sacrificio completo y suficiente) ya la hizo Jesús en la cruz, y Dios nos salva por gracia, por medio de la fe. En el tiempo de la iglesia, una vez que alguien se convierte de todo su corazón, nace de nuevo, y el Señor empieza una obra que terminará cuando lo resucite. Es decir que el verdadero hijo de Dios ya no está en peligro de ir al infierno cuando tropieza. Pero cada uno de nosotros deberá rendir cuentas de lo que hizo con esta salvación tan preciosa que Dios nos ha regalado. Los cristianos vamos para el Tribunal de Cristo, y ahí cada uno recibirá recompensa o pérdida por sus acciones, no por lo que otros hayan hecho.

"Pero tú, ¿por qué juzgas a tu hermano? O tú también, ¿por qué menosprecias a tu hermano? Porque todos compareceremos ante el tribunal de Cristo". Rom. 14.10.

"Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo". 2Cor. 5.10.

Por eso no espere recibir recompensa por el trabajo del pastor, del líder o del hermano; ni ande fijándose en lo que hizo fulano o no hizo sultano. Hágase responsable de su propia vida, en su relación personal con el Señor Jesucristo y su misión de participar activamente en el trabajo que tenemos que hacer. Usted debe lidiar y resolver las consecuencias de una vida desordenada, ya sea que haya tomado malas decisiones antes o después de conocer al Señor. Arréglole ya para que pueda involucrarse en la formación cristiana y en la tarea de evangelizar. Crezca, porque hay ministerios en esta iglesia que no se pueden abrir si no es por sus manos, sin embargo no espere que se le asigne un ministerio si usted aún es un niño fluctuante. Si desea desarrollar su ministerio, acá puede hacerlo, pero sea responsable de comprometerse en su crecimiento.

3. Para el inconverso.

Los errores de sus padres, abuelos o de esta sociedad no son excusa para que usted siga rechazando a Cristo. Él fue Dios en la carne, y dio pruebas innegables de Su deidad y Su misión en este mundo. Luego de 33 años de vivir como un hombre sin pecado, fue voluntariamente en una muerte vergonzosa, como víctima perfecta por la expiación delante del Padre. Ahí Él pagó el precio por nuestras culpas, y ahora provee un medio infalible para darle vida a usted que está muerto en sus delitos y pecados. Dios no quiere que el impío perezca. Si se arrepiente y corre a Cristo, vivirá. Cada ser humano es el entero y único responsable por su vida.

- FIN DEL ESTUDIO [1/1] -
[20 - Agosto - 2011]